

El alcalde de Paterna advierte de que no dejará construir un segundo by-pass por el municipio

Borruey afirma que pueden llevarlo donde quieran "pero la policía impedirá las obras"

El alcalde de Paterna, Francisco Borruey, anunció ayer que no permitirá que un segundo by-pass pase por el término municipal. El proyecto de prevé su construcción junto a la zona residencial de La Cañada, donde arrasará un colegio y más de 30 viviendas, pero sobre todo provocará graves molestias a los vecinos.

LAURA SENA ■ PATERNA

Paterna está en pie de guerra. El alcalde Francisco Borruey anunció ayer su intención firme de impedir "con todos los medios incluida la policía" que el Ministerio de Fomento y la Conselleria de Infraestructuras construyan un segundo by-pass por el término municipal, paralelo al que ya existe.

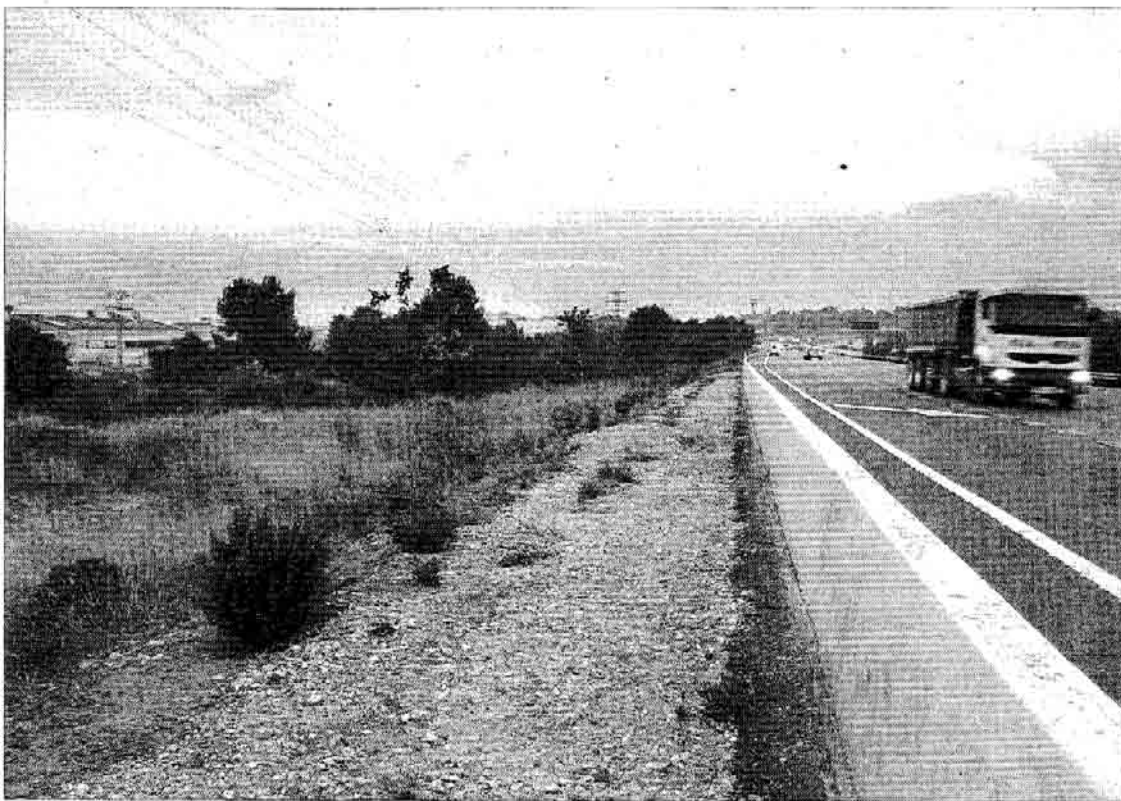
Borruey lanzó este "aviso a navegantes" dirigido, no sólo a la Administración autonómica y estatal, sino también a "las posibles empresas que puedan optar a ejecutar el proyecto" para que "sepan a lo que se exponen". El alcalde justificó su postura en el "gravísimo impacto" que supondrá para la ciudad "una nueva mole de cemento atravesando el término".

El proyecto de ampliación del by-pass supondrá construir una infraestructura de 500 metros de ancho paralela a la actual carretera.

La propuesta inicial establece que esta vía discorra por una franja de La Cañada donde hoy están ubicados un colegio concertado, una treintena de casas, una zona boscosa, una unidad de ejecución de viviendas y el solar para el futuro instituto.

El director general de Obras Públicas, Victoriano Sánchez-Barcaztegui, informó esta semana al concejal de Urbanismo, Vicente Aleixandre, que existe una segunda alternativa, que implica hacer pasar el segundo by-pass por la banda pegada al polígono Fuente del Jarro, en una zona que afectará a cuatro empresas y a una franja de terreno agrícola.

Con todo, la única información que ha recibido el Ayuntamiento de Paterna fue a través de la entrevista que mantuvo el director general con



Terrenos por donde pasará el desdoblamiento del by-pass. /IRFNE MARSILLA

PÉRDIDA DE ALQUILERES EN LA COMA

Borruey se suma a las críticas del barrio

La amenaza del segundo by-pass no es el único asunto candente en Paterna. Durante la rueda de prensa de ayer, el alcalde pidió al Instituto Valenciano de la Vivienda que reconsidere su postura de rescindir los contratos de alquiler a las familias con más recursos de la Coma que puede llegar a convertirse en "un problema de orden público por lo mal que ha sentado en el barrio el anuncio de la Generalitat".

Frente a esta medida, Francisco Borruey y Domingo Rozalén anuncia-

Aleixandre, a instancias de éste. "No tenemos conocimiento del proyecto, no hay un estudio serio del impacto que causará", explicaba ayer Borruey, que compareció acompañado del edil Domingo Rozalén.

Ambos criticaron duramente la

actitud de "prepotencia" y "falta de diálogo" del Ministerio de Fomento y "sus cómplices de la conselleria".

El alcalde del Ayuntamiento de Paterna, Francisco Borruey avanzó que se opondrán a cualquiera de los dos trazados: "No permitiremos que conviertan La Cañada en un infierno ni tampoco que se lleven por delante a varias empresas donde hay trabajadores, no permitiremos esta maldad", amenazó.

Tanto el alcalde de Paterna, Francisco Borruey como el concejal, Domingo Rozalén, advirtieron que la clave de la solución al problema está en el "diálogo". "En Paterna no van a entrar si todas las partes no nos sentamos en una mesa a negociar y nos explican de una forma seria el proyecto para que podamos analizar las repercusiones", incidió el alcalde.

"Que me lleven donde quieran pero la policía impedirá que entren las máquinas en los terrenos para la construcción", amenazó Borruey, mientras Domingo Rozalén aseguraba que no dudará en recurrir a la movilización ciudadana para frenar el proyecto de construcción de la segunda vía del by-pass.

ron que respaldarán "hasta el final" las propuestas de las asociaciones del barrio y solicitaron que las viviendas se pongan a la venta para que puedan adquirirlas sus inquilinos.

El alcalde denunció también la "falta de sensibilidad" de la Generalitat Valenciana en la Coma "al que cada vez se recortan más las ayudas en temas sociales" y puso como ejemplo la guardería del barrio "que cuesta al año más de 180.000 euros y este ejercicio aún no hemos recibido ni un solo euro".

ambos criticaron duramente la actitud de "prepotencia" y "falta de diálogo" del Ministerio de Fomento y "sus cómplices de la conselleria".